



Universidad de Alcalá

Trabajo Fin de Máster

Estudio de caso sobre la participación de las familias y el alumnado en un centro de La Comunidad de Madrid.

Pablo Garrido Marrot

Tutores:

D. Juan Carlos Torrego Seijo
Dña. Mercedes Lorena Pedrajas López

Master Universitario en Formación del Profesorado (Especialidad: Orientación
Educativa)
Universidad de Alcalá

Índice

Resumen (Abstract):.....	2
Introducción:	3
Justificación:	3
Fundamentación teórica:	4
Métodos.....	12
Metodología de investigación:	12
Procedimiento:	13
Participantes:	14
Instrumentos de investigación:.....	16
Análisis de datos:	16
Resultados y conclusiones del objetivo 1:.....	17
B. Comunicación con el centro	17
D. Participación en actividades del centro	18
E. Sentimiento de pertenencia.....	18
F. Implicación en el hogar.....	19
G. Implicación en el Consejo Escolar del centro y en el AFA.....	20
H. Participación comunitaria.....	20
I. Formación en participación.....	20
J. La convivencia.....	20
K. Proceso de enseñanza y aprendizaje.....	21
Resultados y conclusiones del objetivo 2:.....	22
Resultados y conclusiones del objetivo 3:.....	25
Resultados y conclusiones del objetivo 4:.....	26
La participación en actividades del centro:	26
La implicación en el hogar:	27
La comunicación con el centro:.....	27
El sentimiento de pertenencia:	28
La participación comunitaria:.....	28
El proceso de enseñanza y aprendizaje:	29
Discusión.....	30
Referencias	32

Resumen (Abstract):

Este trabajo se enmarca dentro de una investigación más amplia que ha estudiado la participación de las familias y del alumnado en los centros de la Comunidad de Madrid. El objeto de este trabajo es estudiar y analizar los tipos de participación y buenas prácticas de un centro en concreto de la Comunidad de Madrid, basándonos en las categorías que componen la participación en el estudio de Torrego, J.C. (coord.)(2019). Para este fin se ha realizado un estudio de caso del citado centro, analizando cualitativamente los datos recogidos mediante grupos de discusión realizados con profesorado, equipo directivo, familias y alumnado, así como la documentación de buenas prácticas del centro por medio del programa “Atlas ti”. Posteriormente se han discutido los resultados encontrados dentro del entorno escolar, analizando el enraizamiento de las diferentes categorías de participación del centro, y se ha comparado con los resultados reflejados en el estudio principal citado anteriormente.

Introducción:

En este estudio de caso se analiza el nivel de la participación escolar de un centro en concreto de La Comunidad de Madrid. Este centro forma parte de la muestra seleccionada de la investigación más amplia de Torrego, J.C. (coord.)(2019) que ha analizado y discutido los niveles de participación de familias, alumnado y comunidad dentro del entorno escolar en los centros de La Comunidad de Madrid. El objetivo de este estudio de caso ha sido conocer qué nivel de participación escolar ostenta el centro educativo y cómo esta participación afecta o influye a los demás procesos educativos, tales como la convivencia en la escuela o el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Justificación:

La importancia y la necesidad de la participación de las familias, alumnado y comunidad se hace más patente si cabe entendiendo el contexto sociocultural y político en el que nos ubicamos hoy en día. Las familias cada vez demandan más información sobre cómo se educa a sus hijos e hijas en la escuela. A su vez, no se puede seguir observando al alumnado como agente pasivo de su educación que estudia la lección y realiza los exámenes. Debemos entender al centro educativo como un lugar donde no solo debe ser protagonista el proceso de enseñanza-aprendizaje, sino que también se debe de infundir valores, tales como la solidaridad, empatía, respeto, compañerismo, etc.

¿No serán estos valores más fácilmente inculcables con la ayuda de toda la comunidad educativa? Es decir, si lo que ansiamos como docentes es democratizar las escuelas, ¿qué mejor manera de llevar a cabo esta misión que por medio de la inclusión de las familias y de la comunidad en el centro?

Sin embargo, no solo me he decidido a realizar este estudio por mostrar los beneficios aparentes que puede cosechar el fomento de la participación escolar. Cuando alguien habla sobre la participación escolar a la mayoría de personas nos viene a la mente la implicación de las familias en los quehaceres de su hijo/a, sin embargo, creo que no es tan notable la implicación de la participación de las familias y alumnado en otros apartados. Por ejemplo, como se observará detenidamente en este estudio, la participación escolar puede aumentar el rendimiento escolar o mejorar el clima del centro (Akar-Vural, Yılmaz-Özelçi, Çengel y Gömleksiz, 2013). Además, numerosos

autores como los anteriormente mencionados también explican que uno de los beneficios más importantes que cosecha la participación e implicación escolar es el fomento de la asistencia a clase del alumnado, siendo la reducción del absentismo por debajo de un 10% uno de los principales valores a alcanzar en el Marco estratégico Educación y Formación 2020 (ET2020).

Personalmente, he decidido a realizar este estudio con el fin de mostrar que, si bien la participación de las familias y del alumnado arroja los beneficios visibles por todos y todas tales como la mejora de la convivencia y la comunicación, también recolecta ventajas que pueden no ser apreciables a simple vista, como los factores anteriormente señalados.

Fundamentación teórica:

Definición de participación:

Podemos definir la participación escolar como:

Una acción social que consiste en intervenir activamente en las decisiones y acciones relacionadas con la planificación, la actuación y la evaluación de la actividad que se desarrolla en el centro y en el aula, con la finalidad de desarrollar un proyecto cultural común (Torrego, J.C. (coord.)(2019), p.8).

Esta participación escolar goza, a partir del año 2000, de un marco legal europeo que constata su importancia y necesidad, siendo no solo vital para favorecer la democratización de la enseñanza sino como pilar para mejorar la calidad de la educación en sí misma (Egido, 2014). En este sentido, Reparaz y Naval (2014) explican que la participación de los padres y madres no solo es necesaria desde el punto de vista normativo (siendo un derecho y un deber), sino que también aporta beneficios tanto al alumnado como a las familias, además de al centro educativo. Por lo tanto, esta acción social no puede entenderse sin la participación de todos los estamentos de la comunidad educativa; es decir, es imposible desligar el contexto educativo del centro del contexto familiar o del contexto social, ya que los unos enriquecen a los otros.

En este sentido, la participación escolar está estrechamente relacionada con la competencia parental, entendida esta como los conocimientos, habilidades y actitudes de los padres que se han de desarrollar de la mano de la escuela a lo largo de todos los cursos académicos, tales como las habilidades sociales o de liderazgo, la mejora de la convivencia familiar, etc. (Reparaz y Naval, 2014).

Desde este ámbito, se entendería la participación escolar como un aspecto fundamental que las familias deberían fomentar. Sin embargo, ¿participan todas las familias del mismo modo en la escuela? Relacionado con esto, Vogels (2002) explica que existen dos perspectivas centradas en la participación: una el modelo cliente, que entiende a las familias como meros receptores de la información y elementos pasivos del centro, donde esperan que los docentes solucionen los problemas del ámbito educativo; otra, el modelo participante que aboga por una participación plena de las familias y de todos los estamentos implicados en el centro. Así, esta participación no se vería como un privilegio que se les otorga a las familias, sino que sería una herramienta más para implementar la democratización en las escuelas.

Sin embargo, no debemos de entender solo a las familias como población objetivo a la hora de crear iniciativas de participación, sino que también debemos de pensar en el alumnado. No sin frecuencia se suele observar al alumnado como mero agente pasivo del proceso de enseñanza-aprendizaje, sin más tareas o aportaciones que proporcionar que su asistencia al centro y, si acaso, su discreta participación en los Consejos Escolares (Torrego, J.C. (coord.)(2019). De esta manera, deberíamos preguntarnos si al alumno se le otorga toda la voz y el voto necesario para su plena inclusión en el contexto educativo.

La participación no cosecharía beneficios a la hora de democratizar las escuelas sino también con vistas a mejorar el rendimiento de los estudiantes. Asimismo, se ha detectado que una mayor cohesión entre las familias y la escuela ayuda al establecimiento de relaciones sociales (Borgonovi y Montt, 2012).

Dimensiones de participación

Bajo el prisma del estudio de Torrego, J.C. (coord.)(2019), la participación de las familias y del alumnado se desglosaría en diferentes categorías o dimensiones, siendo estas: la comunicación con el centro, la participación en actividades del centro,

el sentimiento de pertenencia, la implicación en el hogar, la implicación en los órganos de participación del centro educativo (AFA y Consejo Escolar), la participación comunitaria, la formación en participación, la convivencia, el proceso de enseñanza-aprendizaje y la comunicación entre el profesorado.

La comunicación con el centro haría referencia, entre otros factores, a las herramientas de las que el centro dispone y hace uso con el fin de fomentar el contacto con las familias y el alumnado. En este sentido, no se puede negar que la irrupción de las TIC ha conllevado un cambio significativo a la hora de abordar el proceso de comunicación con las familias en la escuela: si bien hace dos décadas la única forma de mantener contacto con los padres y madres era la comunicación cara a cara o por teléfono, las diferentes aplicaciones para móviles de mensajería no solo han supuesto un beneficio y una opción válida más para comunicarse, sino que también aportan transparencia a la información (Navaridas y Raya, 2012).

Por otro lado, en cuanto a los factores que impactan en la comunicación, influyen:

la confianza depositada en las familias, los resultados académicos de los hijos/as, las etapas educativas, la ubicación del centro escolar, el tipo de escolarización, el idioma de las familias inmigrantes, el desinterés de las familias, el poco tiempo para conocerlas, la dificultad para transmitir la cultura educativa y las características de las familias (Torrego, J.C. (coord.)(2019), p.18).

Observando con detenimiento a todos estos factores, nos puede surgir la pregunta: “¿cómo mejorar la comunicación? En relación con esto, Gomariz y otros (2017) explican que el modelo de interacción dialógico es la meta a conseguir. Con este modelo se busca un intercambio de información bidireccional ambas partes, de manera que no se observe al docente desde una perspectiva de superioridad.

De la correcta comunicación familia-escuela dependerá, a su vez, la dimensión que hace alusión a la participación en actividades del centro por parte de las familias y alumnado. De esta forma, se hace referencia a cómo tienen parte los padres, madres y alumnado en las diferentes actividades que promulgue el centro (Torrego, J.C. (coord.)(2019).

La participación por parte de las familias en las distintas actividades que el centro lleve a cabo siempre es un valor positivo, ya que, como explican Llevot y Bernad (2015), esto

generará un sentimiento de pertenencia a una comunidad, lo que a la postre se traducirá en un clima escolar más sano. Además, una mayor participación en la vida escolar por parte de familias y alumnado conllevará por lo general un mayor rendimiento escolar del alumnado y un aumento de la autoestima del mismo, además de mejorar las relaciones existentes entre familias e hijos/as (Akar-Vural y otros, 2013). También, necesariamente como fruto de su implicación en las actividades del centro, las actitudes de los padres y madres hacia la escuela mejorarían, ya que observarían, de este modo, que el centro educativo no sería solo un espacio donde su hijo/a acude obligatoriamente seis horas al día (Aguirre, 2008).

Relacionado con lo anterior, Llevot y Bernad (2015) enumeran diferentes factores o características que promueven una alta y activa participación de las familias:

- Los espacios del centro y su entorno: Desde esta dimensión contextual se tiene en cuenta en qué zona está situado el centro, qué espacios se impulsan por el centro para establecer una comunicación fluida con las familias, etc.

- La organización del centro: Haría referencia al grado de planificación que ostenta el centro en cuanto al fomento de la participación (cómo se va a llevar a cabo la implicación y la participación de las familias). También se tendría en cuenta la temporalidad, es decir, la hora a la que se conciertan las diferentes actividades del centro y también la cantidad de tiempo que permanece abierto para la comunidad.

- Los canales de comunicación y su eficacia: como se ha explicado anteriormente, una comunicación fluida con las familias favorece su participación. En este sentido, la participación formal por medio de tutorías individuales o en grupo también es digno de reseñar.

- La actitud y las expectativas de las familias: Un plan de acción específico del centro puede ser valorado de forma diferente por cada familia. De este modo, la comunicación con los padres, madres y/o tutores legales del alumnado se convierte en fundamental para transmitirles las diferentes actividades que se llevarán a cabo, con el fin de no subvertir sus expectativas. Además, la actitud de unas u otras familias no será la misma, ya sea por su modo de convivencia, origen, nivel socioeconómico, etc. El asesoramiento individualizado a las familias no es una tarea fácil de conseguir. Sin embargo, si queremos la implicación de todos los padres y madres debemos de propulsarlo y entender que cada familia es diferente.

- La dinámica de trabajo y las actitudes de los docentes: La participación de las familias probablemente no será la misma si atisban que los docentes se implican con el

alumnado e impulsan y fomentan la participación de alumnado y familias que si observan a docentes que les impiden implicarse en las actividades del centro. Probablemente en el primer caso existirá una mayor participación ya que los profesores y profesoras han trabajado para dar lugar a esta situación.

En lo que se refiere al sentimiento de pertenencia, estamos hablando del “nivel y grado de identificación racional y emocional con el proyecto pedagógico del centro” (Torrego, J.C. (coord.)(2019), p.23). De este grado de identificación con el centro dependerá en gran medida la implicación y participación de las familias y del alumnado en el mismo.

En relación con esto, como explican Akar-Vural y otros (2013) se ha demostrado que hay una relación directa entre el sentimiento de pertenencia del alumnado y su intención de ir a la escuela. Así, fomentar este sentimiento de inclusión al centro educativo supondría alejar los fantasmas del absentismo escolar. Además, estos autores han confirmado también que un sentimiento de pertenencia influye en la realización y cumplimiento de las tareas encomendadas en el Instituto (ya sean tareas en clase o deberes para realizar en casa). En relación con el cumplimiento de los deberes o tareas escolares para casa, Cooper, Robinson y Patall (2006) explican que hay una relación positiva entre la realización de las tareas escolares por parte del alumnado y el rendimiento académico, lo que indica su alta importancia.

Fomentar el sentimiento de pertenencia no solo cosecha estos beneficios, sino que además está relacionado con la participación en actividades sociales y deportivas (Akar-Vural y otros, 2013). De este modo, el sentimiento de pertenencia actuaría como una suerte de bola de nieve que atraería al alumno y a las familias al centro educativo, con el consecuente beneficio a la hora de la implicación del alumnado en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Con respecto a la implicación en el hogar, se refiere al grado de participación e involucración de las familias en la educación de sus hijos e hijas. En este sentido, Nieto (2011) diferencia la implicación en el hogar en dos vertientes: la crianza que los padres y madres ejercen con sus hijos y el apoyo al aprendizaje que les otorgan.

Con respecto a la crianza estaríamos hablando del cuidado habitual de las familias basado en el respeto, amor y seguridad que los padres y madres proporcionan para el bienestar de sus hijos e hijas. Por parte del apoyo al aprendizaje, estaríamos hablando de

tareas de orientación (discutir actividades o asuntos escolares, organizar el trabajo y ambiente de estudio, tomar decisiones académicas, planificar su futuro, etc.), tareas escolares (supervisar la realización de los deberes, aclarando dudas de comprensión o procedimiento, dando consejos para resolver ejercicios o pautas de estudio) o enseñar o dar instrucciones que complementen y amplíen el aprendizaje de sus hijos/as. (Nieto, 2011; citado de Torrego, J.C. (coord.)(2019), p.28).

Por parte de la quinta dimensión (La implicación formal en los órganos de participación del centro educativo), se estaría discutiendo sobre

El grado de conocimiento e implicación que poseen las familias y alumnado en relación con los cauces formales de participación y la valoración que realizan de su utilidad (Consejo Escolar, vocales de aula, delegados, participación en las AFA) y si desde el centro se potencia esta participación, por ejemplo, ayudando a elegir representantes y favoreciendo la información (Torrego, J.C. (coord.)(2019), p.31).

No es frecuente encontrarse con una baja implicación en estos órganos formales del centro educativo. Por parte del AFA (Asociación de Familias de Alumnos), observar cómo el trabajo y dedicación que cargan a sus espaldas se circunscribe a solo unos pocos miembros y no a la totalidad de familia de la escuela se ha convertido en la norma más que la excepción. Cabe preguntarse, ¿por qué no hay mayor implicación? En este sentido, Bris y Gairín (2007) enumeran las dificultades a las que se enfrentan las AFA. Entre las más comunes, se encontrarían:

- Falta de tiempo: tanto de los padres y padres como de los docentes y demás responsables a la hora de reunirse y compartir información y opiniones.
- Falta de formación: Se hacen necesarias unas directrices o guías para las AFA donde se especifique el papel de cada órgano, con el fin de dosificar y redistribuir tiempo y esfuerzos (o, a falta de esto, una persona que oriente).
- Falta de información: Llevar a cabo proyectos, acuerdos, colaboraciones y actividades se antoja harto complicado debido a las dificultades a la hora de establecer una comunicación fluida. Como explican los autores, no se trata de que haya más intercambio de información entre las partes sino de la forma en la que se comunica esta información.
- Es necesario un mayor reconocimiento, con una mirada especial a los padres.
- Se reclama más apoyo de la administración.

- Existe una falta de confianza en la repercusión del trabajo del AFA desde la propia asociación.

En la sexta dimensión se aborda la participación comunitaria, entendida como la implicación, colaboración y cooperación de todos los estamentos propios y ajenos al centro, siempre dentro de su contexto social (ya sea policía, servicios sociales, servicios médicos, residencias de la tercera edad, etc).

La participación comunitaria es esencial si nos ubicamos en el contexto social actual, cada vez más multicultural. Aprovechamos de esta riqueza que nos proveen las diferentes culturas es un beneficio del que nos debemos valer. De esta manera, las experiencias comunitarias con diferentes grupos étnicos minoritarios, por ejemplo, ayudarían a desterrar el etnocentrismo dentro de la escuela (Salimbeni, 2011).

La séptima dimensión desarrolla la formación en participación, entendiendo este concepto como el impulso que se realiza desde el centro educativo para instruir a familias, alumnado y profesores en materia de participación escolar.

Desde este ámbito se entiende que tienen que ser los docentes los catalizadores de un cambio de paradigma que conlleve una mayor y más sana participación. Sin embargo, los profesores detallan que hay un cierto desconocimiento por su parte a la hora de implementar programas o actividades que fomenten la participación (Epstein y otros, 2002) Para solucionar esto, Hernández-Prados y López-Lorca (2006) explican que debe existir una formación para los docentes a la hora de establecer las relaciones con el alumnado y las familias. Además, también explica que a los profesores se les debería dotar (mediante esta formación) habilidades que fomenten la participación y cooperación de todos los estamentos del centro.

En la octava dimensión se aborda la convivencia, uno de los principios más básicos para el correcto funcionamiento del proceso educativo. Valores como el respeto, la empatía y la tolerancia deben de ser prioritarios a la hora de ser inculcados al alumnado y también a las familias y profesores/as.

Cuando hablamos de convivencia, uno de los aspectos que nos puede venir a la mente es la resolución de conflictos en el centro escolar y cómo abordarlos. En relación con esto, Coiduras y otros (2016) destacan que el fomento de la participación del alumnado se traduce en una mejora de las relaciones sociales de los estudiantes, un mayor sentimiento de pertenencia a la escuela y un fomento a la tolerancia y el respeto a la diversidad, además de un decremento de las conductas disruptivas en el centro escolar.

De este modo, como explican los autores, estas medidas no solo tendrían carácter de intervención sino que serían también de índole preventivo, con el fin no solo de anticipar estas conductas disruptivas sino con la meta de mejorar el clima en el centro.

En la novena dimensión se abordaría el proceso de enseñanza-aprendizaje, entendido como las prácticas que fomentan la participación e implicación del alumnado y de las familias en el ámbito exclusivo del aula, partiendo de sus intereses y aplicándolos a la metodología de las diferentes asignaturas, la evaluación de las mismas, etc. (Torrego, J.C. (coord.)(2019).

Una forma de contribuir a mejorar este proceso de enseñanza-aprendizaje es mediante la participación de las familias en las actividades del aula. Esta práctica ha sido analizada entre otros autores por Vieira y Puigdellivol (2013), donde concluyen que la participación de las familias en el aula mediante la implementación de grupos interactivos no solo ayuda a mejorar el aprendizaje del alumnado, sino que este aprendizaje se aceleraría significativamente.

Además, los profesores también se podrían beneficiar de la inclusión de las familias en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En este sentido, Piriz (2011) explica que al implementar esta técnica el nivel de satisfacción de los profesores es muy alto. A su vez, existe menos tensión entre el profesorado debido a la disminución de conductas disruptivas en el aula y además hay capacidad entre los docentes para atender individualizadamente a todo el alumnado.

Por último, la décima dimensión haría referencia a la comunicación entre el profesorado. Una comunicación eficaz entre docentes repercutirá a la postre en la participación de las familias gracias al intercambio de información producido tanto por medio de cauces formales ya sean reunión de tutores, claustro de profesores, etc o informales, como distintas actividades extraescolares, tiempo entre clases, excursiones, etc (Torrego, J.C. (coord.)(2019)).

Sin embargo, esta necesaria comunicación no siempre puede darse en todas las situaciones, ya sea por roces entre el profesorado, por incompatibilidad de horarios entre los mismos, etc.

Objetivos:

Poniendo de manifiesto todo lo anterior, el objetivo general de este estudio es analizar la participación de las familias y del alumnado en un centro escolar de la Comunidad de Madrid y comparar con los resultados obtenidos en el estudio de Torrego, J.C. (coord.) (2019), para lo cual se establecerán los objetivos específicos siguientes:

Objetivo 1: Analizar el estado de cada una de las categorías del centro que conforman la participación en el estudio de Torrego, J.C. (coord.) (2019).

Objetivo 2: Conocer el enraizamiento de cada una de las categorías, destacando así las más importantes del centro según las opiniones de familias, alumnado y profesorado.

Objetivo 3: Destacar las buenas prácticas que el centro lleva a cabo en cuestión de participación.

Objetivo 4: Comparar los resultados del centro con los del estudio de relevancia anteriormente citado.

Estos objetivos se han establecido conforme a dos fases diferentes: en la primera fase se ha llevado a cabo un estudio pormenorizado del centro, se ha estudiado el nivel de participación del centro acorde a las dimensiones dadas. Además, se han estudiado las buenas prácticas del centro en concreto y se han establecido las dimensiones más relevantes del centro a ojos de las familias, alumnado y profesores por medio de un análisis del enraizamiento de las categorías. Esta primera fase comprendería los objetivos 1, 2 y 3. En la segunda fase se han comparado los resultados del estudio de caso con los resultados de la investigación de Torrego, J.C. (coord.)(2019) con el fin de observar las posibles diferencias y similitudes. Esta segunda fase estaría conformada por el objetivo 4.

Métodos

Metodología de investigación:

En este estudio se ha seguido una metodología cualitativa, siendo el diseño específico un estudio de caso. La razón detrás de esta decisión ha sido observar detenidamente la realidad que se nos muestra en la escuela, para lo cual ha sido necesario entrevistar, analizar y discutir las opiniones de todos los agentes involucrados

en el entorno educativo, el cual se sitúa en un contexto y entorno específico. Siguiendo las premisas de Yin (2014) sobre el estudio de caso, se ha planteado un marco teórico, una muestra de participantes específica, un análisis de los datos proporcionados por familias, alumnado y docentes para finalmente concluir y discutir los resultados obtenidos y relacionarlos con la literatura previa aportada.

Procedimiento:

El presente trabajo muestra el análisis de uno de los 12 centros seleccionados para la muestra del estudio de Torrego, J.C. (coord.)(2019), así como la comparativa de estos resultados con el estudio principal.

El trabajo presentado, como se ha explicado anteriormente, ha constado de dos fases: la primera se ha basado en el estudio de caso del centro. Para ello, primeramente se contactó con el centro para explicar la investigación sobre participación que se estaba llevando a cabo y se fijó una fecha y hora para la entrevista a los grupos de discusión (estas entrevistas se realizaron durante los meses de Mayo y Junio de 2018, con duración de una hora aproximadamente).

Se utilizó una grabadora para registrar toda la información suministrada por los participantes, para después transcribirla. Después se realizó el análisis del centro mediante la exploración de categorías. Estas categorías se corresponden con las dimensiones de participación anteriormente mencionadas: comunicación con el centro (categoría B), la participación en actividades del centro (categoría D), el sentimiento de pertenencia (categoría E), la implicación en el hogar (categoría F), la implicación en los órganos de participación del centro educativo (categoría G) la participación comunitaria (categoría H), la formación en participación (categoría I), la convivencia (categoría J), el proceso de enseñanza-aprendizaje (categoría K) y la comunicación entre el profesorado (categoría L). En la categoría M se detallaron las prácticas exitosas en participación del centro.

Todas las categorías contaron, a su vez, con subcategorías, todas ellas refiriéndose a similares factores (ej: en la subcategoría J.4 se analizaron los elementos que dificultan la convivencia, mientras que en la subcategoría H.4 se detallaron los elementos que dificultan la participación comunitaria).

Esta exploración de categorías o códigos se realizó mediante el programa Atlas Ti (versión 8). El procedimiento a seguir fue el siguiente: una vez transcritos los grupos de discusión, las citas que se consideró que pertenecían a una categoría en concreto se añadieron a esa dimensión y a su subcategoría. Por ejemplo, pongamos como modelo la cita siguiente proveniente de los grupos de discusión de familias y alumnado: “Esos días están muy bien marcados porque coincide con un festivo de Madrid con lo cual hay muchos más papás que puedan... es una fecha muy buena para la participación de las familias” (28:5).

Esta cita se ubicaría en la dimensión “D: Participación en las actividades del centro” y en la subcategoría D.3.3. Participación en las actividades del centro, elementos facilitadores: recursos organizativos y espacio-temporales (ya que la organización de la fechas ha permitido una compatibilidad de horarios con las familias y esto a su vez ha fomentado la participación). A su vez, los números al final de la cita literal hacen referencia al tipo de grupo de discusión: el número 28 indica que la cita proviene del grupo de discusión de familias y alumnado, mientras que el número 29 denota que la cita se origina en el grupo de discusión de profesores y profesoras. El número 5, por otro lado, señala el número de cita del grupo de discusión.

Para la correcta organizaron todas las citas de los grupos de discusión en cada dimensión y correspondientes subcategorías se realizó un acuerdo interjueces entre dos personas (en este caso entre Lorena Pedrajas y yo: Pablo Garrido).

Posteriormente, y una vez ubicadas todas las citas en cada dimensión, se procedió a la elaboración del informe cualitativo del centro. Esto, junto con los demás informes de los otros 11 centros sirvió para la elaboración del informe final de Torrego, J.C. (coord.) (2019). Una vez elaborado el informe cualitativo y tras la exploración de dimensiones, se procedió a la fase 2: la comparación de las categorías más relevantes con las del estudio de Torrego, J.C. (coord.)(2019). Para ello se extrajeron los resultados del estudio anteriormente citado y se cotejaron con el estudio de caso.

Participantes:

Se han realizado dos grupos de discusión: entre padres y madres y alumnado y entre profesorado y equipo directivo (Tablas 1.1 y 1.2). La razón detrás del establecimiento de los dos grupos de discusión diferentes ha sido cotejar entre informantes la veracidad de su información aportada. De esta forma se reflejara una realidad más palpable del centro.

Profesorado y Dirección	Maestra de Audición y Lenguaje. Parte del claustro.
	Secretaria del centro.
	Maestra de Educación Física y jefa de estudios del centro.
	Profesora de Música. Directora.
	Tutora de Infantil.
	Tutora de 3ºB.

Tabla 1.1: Participantes del grupo de discusión entre docentes y equipo directivo.

Familias y alumnado	Padre de 3 niños del centro y presidente del AMPA
	Madre de una alumna de 3º de Primaria. Socia del AMPA
	Padre de una alumna de 3º de Primaria. Miembro de la junta directiva del AMPA
	Madre de una alumna (5º de Primaria) y un alumno (2º de Primaria) del colegio
	Alumno de 6º de Primaria
	Alumno de 6º de Primaria

Tabla 1.2: Participantes del grupo de discusión entre familias e hijos/as

Instrumentos de investigación:

Como se ha explicado anteriormente, se han llevado a cabo grupos de discusión, para lo cual hemos contado con una guía donde se han especificado todas las preguntas que se debían realizar al profesorado, familias y alumnado.

Se ha utilizado una grabadora para el posterior análisis de la información suministrada por los dos grupos de discusión. Posteriormente, se ha utilizado el programa Express Scribe y se han transcrito ambos grupos de discusión de manera manual en el programa Microsoft Word.

La exploración de categorías o códigos se realizó mediante el programa Atlas Ti (versión 8). Gracias a él se identificaron las categorías más relevantes (con mayor enraizamiento) y las más frecuentes del centro.

Análisis de datos:

Fase 1: elaboración del informe (objetivos 1, 2 y 3).

Para analizar los objetivos 1, 2 y 3 se ha utilizado el programa Atlas Ti versión 8. Con respecto al objetivo 1 (Analizar el estado de cada una de las categorías del centro), mediante la herramienta “codificación por lista” del programa se han indexado todas las citas de los grupos de discusión relevantes para cada categoría para después realizar el informe cualitativo del centro, desgranando cada dimensión.

En lo que se refiere al objetivo 2 (conocer el enraizamiento de cada una de las categorías para destacar las más importantes del centro a ojos de familias, alumnado y profesorado) se ha procedido al análisis de enraizamiento (Figura 1.1), el cual indica qué dimensiones o categorías cuentan con el mayor número de citas y referencias en los grupos de discusión, lo que a su vez nos indica a qué aspecto o aspectos dan más importancia las familias, alumnado y profesores/as.

Buscar códigos	
Nombre	Enraizamien...
<input checked="" type="radio"/> D. PARTICIPACIÓN EN ACTIVIDADES DEL CENTRO	34
<input type="radio"/> F. IMPLICACIÓN EN EL HOGAR	19
<input type="radio"/> M. PRÁCTICAS EXITOSAS	16
<input type="radio"/> B. COMUNICACIÓN CON EL CENTRO	16
<input type="radio"/> E. SENTIMIENTO DE PERTENENCIA	16
<input type="radio"/> D.4. Elementos que dificultan la participación	13
<input type="radio"/> H. PARTICIPACIÓN COMUNITARIA	13
<input type="radio"/> K. PROCESO DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJEK	13
<input type="radio"/> B.3. Elementos facilitadores de la comunicación	11
<input type="radio"/> D.6. Tipos de actividades de participación de fam...	11
<input type="radio"/> H.6. Tipos de actividades de participación comu...	10
<input type="radio"/> J. CONVIVENCIA	10
<input type="radio"/> E.2. Beneficios de sentimiento de pertenencia	10
<input type="radio"/> D.4.2. Incompatibilidad de horarios	10
<input type="radio"/> E.3. Elementos facilitadores de sentimiento de pe...	10
<input type="radio"/> G. IMPLICACIÓN EN LA AFA	10

Imagen 1.1 (Enraizamiento de las dimensiones y subcategorías de participación del centro)

Para analizar el objetivo 3 (destacar las buenas prácticas que el centro lleva a cabo en cuestión de participación) se han seguido los mismos pasos que en el objetivo 1: se han codificado todas las citas de los grupos de discusión que, mediante un acuerdo interjueces, consideramos relevantes y se añadieron a la dimensión “M” (Prácticas exitosas) para su posterior análisis cualitativo.

Fase 2: comparación entre los dos estudios (objetivo 4).

Con respecto al objetivo 4 (comparar los resultados del centro con los del estudio de participación de La Comunidad de Madrid) se ha llevado un análisis comparativo entre las categorías de ambos estudios con el fin de encontrar similitudes y diferencias entre las mismas.

Resultados y conclusiones del objetivo 1:

Objetivo 1: Analizar el estado de cada una de las categorías del centro que conforman la participación.

B. Comunicación con el centro

La comunicación del centro con las familias es fluida. De hecho, los padres y madres agradecen la disposición y compromiso del centro para mantener reuniones con los profesores. Una cita que podemos rescatar es la de una profesora que explica lo siguiente: “Yo en ese aspecto sí destacaría: a la hora de coordinarte, de entablar una buena comunicación con las familias no me encontrado ningún problema. Hay muchas vías para hacerlo” (29:9). Este sentimiento es mutuo si preguntamos también a los docentes. Además, la comunicación con el alumnado se observa desde un prisma de simetría alumno-profesor que ayuda a que la comunicación sea fructífera.

Por otro lado, las nuevas tecnologías ofrecen nuevas formas y oportunidades de mantener el contacto familia-escuela e incluso entre profesores, y así lo hacen constar los docentes:

Es verdad que a través de correos electrónicos hemos agilizado bastante la comunicación. Pues eso: creo que la herramienta, por lo menos desde atención a la diversidad, necesitamos impulsar para compartir todo. No sólo estoy hablando de “te mando un correo informal”, no: Drive, uso de nuevas tecnologías en todos los sentidos, es más amplio, sirve para compartir también documentación y demás (29:10).

D. Participación en actividades del centro

Se observa una voluntad del profesorado y de todos los estamentos del centro en fomentar la participación de las familias, voluntad que se puede ejemplificar en la búsqueda de fechas apropiadas por parte del centro para que la mayoría de familias tenga la oportunidad de involucrarse en estas actividades.

Sin embargo, se observa una incompatibilidad de horarios entre familiares que puede mermar esta participación, como atestigua una madre: “Yo no he participado porque no he podido por trabajo, pero estoy agradecidísima” (28:73).

E. Sentimiento de pertenencia

El centro tiene un sentimiento de pertenencia muy marcado como consecuencia de la implicación y compromiso de los docentes, propulsores de iniciativas que abren al colegio a las familias, y estas son conscientes de ello. Mediante la inclusión de las

familias en el aula gracias a los grupos interactivos, los padres llegan a entender más profundamente la labor de los docentes. Una profesora explicaba esto en los grupos de discusión:

En las familias te dicen “jope me he metido dentro y, madre mía, es que no me podía imaginar que en el infantil la profesora como puede llevar a 24 alumnos y es que fíjate que paciencia como las habla, como no sé qué” y esa apertura les hace tener más reconocimiento de nuestro trabajo porque muchas veces se queda este trabajado en la sombra, y luego se enteran y dicen “si es que no paran si es que están para arriba y para abajo; si es que entra un profesor; si es que viene no sé qué”, o de repente una madre dice “¡jolín Irene si me habla de ti y mi hijo de infantil.” ” (29:66)

F. Implicación en el hogar

Tanto profesores, tanto alumnado como las propias familias destacan una fuerte implicación en el hogar por parte de los padres, madres y/o tutores legales del alumnado. Sin embargo, un escollo para que esta implicación sea total tiene relación con los factores socioculturales. Por ejemplo, una madre explica que no puede ayudar a su hija en la materia de Inglés:

Sí, hay muchas familias, como tú dices que por ejemplo, que van también a la escuela para darles clases ahí, y cuando vienen a casa si tiene deberes, por ejemplo, se los hace Marcos, pues el padre o la madre no se entera. Yo por ejemplo en inglés con mi hija que va a quinto, pues no puedo ayudarla (28:28).

En relación con esto, también se observa que la forma de implicación en el hogar de las familias difiere al tener tanta presencia multicultural. Es digno de reseñar también la autocrítica que se promulga desde las familias en el aspecto de la implicación en el hogar. Los padres y madres hacen alusión a que deben de escuchar más a sus hijos e hijas y centrarse en sus problemas, ya que, según dicen, muchas veces creen que los contratiempos son baladíos o que se solucionarán con el tiempo.

G. Implicación en el Consejo Escolar del centro y en el AFA

Se observa cierta dejadez de las familias a la hora de participar en las cuestiones propias del AFA, recayendo la mayoría de labores en unas pocas personas, lo que a la postre puede frustrar a las mismas, como explica un miembro del AFA: “Y eso crea un pequeño problema, es que el problema es que una persona que colabora de forma puntual no se quema tanto como las personas que colaboran de forma continua” (28:36). Sin embargo, también explican desde el AFA que pueden adolecer de autocrítica y que todas las opiniones de los padres y madres, aunque sean divergentes, sirven para mejorar y buscar nuevos puntos de vista.

H. Participación comunitaria

El centro se ha transformado en cierta manera, abriendo las puertas a la comunidad para que todos sean partícipes y tanto alumnado, profesores y familias se puedan enriquecer de los servicios proporcionados por distintos colectivos, como explican desde las familias: “Bueno, el centro invita a todas las instituciones, por aquí pasa Policía Local, Médicos, servicios sociales, charlas a los chicos o a los padres” (28:46). Sin embargo, la incompatibilidad de horarios con el trabajo es una cuestión problemática a la hora de que las familiar se involucren en las actividades con la comunidad.

I. Formación en participación

De la poca información que se pudo extraer de los grupos de discusión, figura la escuela de padres como elemento beneficioso de la formación de las familias en participación.

J. La convivencia

Se observa un clima que favorecer la convivencia y la gestión de los conflictos. Además, desde el centro se abordan los conflictos con ayuda del alumnado para

solucionar estas diatribas. Unas prácticas de fomento de la convivencia de promulga el centro es el banco de pensar. Este, explicado según una alumna, tiene el siguiente funcionamiento:

Pues cuando tienes un problema, vas a allí y te sientas, y uno tiene la función de escuchar y otro de hablar, entonces se van cambiando los turnos. Primero, por ejemplo, habla Jesús y yo escucho, y cuando haya terminado luego hablo yo y él escucha (28:53).

Otra herramienta que ayuda a favorecer la convivencia es la patrulla verde, en la cual participa el alumnado y son ellos los que tienen que observar los comportamientos de sus compañeros el patio.

K. Proceso de enseñanza y aprendizaje

El alumnado valora positivamente la actitud de los docentes a la hora de impartir el proceso de enseñanza-aprendizaje. Se rescata una de una alumna que alaba la labor de los docentes:

Pues porque si te entra alguna duda siempre te la resuelven, nunca te dejan con ella, y si luego tienes por ejemplo un problema que no entiendes nada, en el patio te quedas con ellos y te explican todo lo que no has entendido y dedican un tiempo a ti (28:58).

Esta labor no cae “en saco roto” y también se valora desde las familias la implicación de los profesores con sus hijos. Relacionado con esto, los padres y madres se muestran comprensivos con los docentes a la hora de la imposibilidad de los profesores de aplicar nuevas metodologías, ya que en palabras de las familias “no pueden hacerlo porque tienen muchos niños” (28:61).

Analizando estos resultados se puede observar que el centro, no solo goza de una alta participación, sino también que esta participación es de calidad. Como se constata desgranando los resultados cosechados, los impulsores del cambio hacia una mayor implicación y participación de las familias y alumnado son los docentes ya que son ellos los se implican con el alumnado y con las familias (tanto a la hora de establecer facilidades a la hora de la comunicación como en el sentido de dar importancia y

escuchar al alumnado). Esta implicación es vista desde las familias como una motivación y un impulso a la hora de colaborar en las diferentes actividades que propone el centro. De este modo, se podría decir que los docentes tejen un sentimiento de pertenencia que a la postre va a repercutir en una mejoría del clima del centro a través de la colaboración de las familias y alumnado.

Sin embargo, también se observan elementos negativos, tales como la poca afluencia de familias existente en el AFA. Podemos relacionar esto con la explicación que realizan los autores anteriormente citados, Bris y Gairín (2007), sobre la pobre participación de las familias en el AFA. Teniendo en cuenta el contexto que nos encontramos en el centro, algunos consejos de los autores para el fomento de la participación en el AFA que podemos extrapolar a esta situación serían: una mejor redistribución del tiempo para que no haya familias tan “quemadas”(28:36) (reflejando sus propias palabras), reclamar a la administración un mayor apoyo y que todos y que a todas y cada una de las familias se les informe sobre los proyectos que van a llevar a cabo en el AFA.

Resultados y conclusiones del objetivo 2:

Objetivo 2: Conocer el enraizamiento de cada una de las categorías, destacando así las más importantes del centro.

A continuación, se muestra la tabla que expone el enraizamiento de las categorías y subcategorías del estudio. El enraizamiento de cada código resalta la importancia de la dimensión en sí, ya que a mayor enraizamiento mayor número de citas ha cosechado esta dimensión o categoría. Se ha limitado el límite inferior del enraizamiento a 4 ya que por debajo de este número significaría que cada categoría habría obtenido 3 citas o menos, por lo que se ha considerado irrelevante.

Código	Enraizamiento	Código	Enraizamiento
D. PARTICIPACIÓN EN ACTIVIDADES DEL CENTRO	34	E.5. Evaluación y formas de mejorar sentimiento de pertenencia	6
F. IMPLICACIÓN EN EL HOGAR	19	G.4. Elementos que dificultan Implicación AFA	6
B. COMUNICACIÓN CON EL CENTRO	16	B.4. Elementos que dificultan de la comunicación	5
E. SENTIMIENTO DE PERTENENCIA	16	E.3.3. Recursos organizativos y espacio-temporales	5
M. PRÁCTICAS EXITOSAS	16	F.3. Elementos facilitadores de la implicación en el hogar	5
D.4. Elementos que dificultan la participación	13	J.5. Evaluación y formas de mejorar la convivencia	5
H. PARTICIPACIÓN COMUNITARIA	13	K.3.1. Recursos personales	5

K. PROCESO DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE	13	K.5. Evaluación y formas de mejorar la Enseñanza Aprendizaje	5
B.3. Elementos facilitadores de la comunicación	11	M.16 Proyectos de salud	5
D.6. Tipos de actividades de participación de familias	11	M.4. Proyectos de aprendizaje	5
D.4.2. Incompatibilidad de horarios	10	B.2. Beneficios de la comunicación	4
E.2. Beneficios de sentimiento de pertenencia	10	B.3.2. Recursos materiales y TIC	4
E.3. Elementos facilitadores de sentimiento de pertenencia	10	B.3.3. Recursos organizativos y espacio-temporales	4
G. IMPLICACIÓN EN LA AFA	10	B.4.4. Otras razones	4
H.6. Tipos de actividades de participación comunitaria	10	D.3.1. Recursos personales	4
J. CONVIVENCIA	10	D.5. Evaluación y formas de mejorar la participación	4
E.2.1. Familias	9	E.2.3. Alumnos	4
D.3. Elementos facilitadores de la participación	8	E.3.1. Recursos personales	4
F.4. Elementos que dificultan Implicación en el hogar	8	F.4.2. Implicación en el hogar. Conciliación tiempo/trabajo	4
F.5. Evaluación y formas de mejorar la implicación en el hogar	8	G.4.1. Poca implicación de las familias	4
B.3.1. Recursos personales	7	K.4. Elementos que dificultan la Enseñanza Aprendizaje	4
K.3. Elementos facilitadores de Enseñanza Aprendizaje	7	M.5. Convivencia (Mediación. Programa Alumnos Ayudantes, Comisión de alumnos, Patrulla verde)	4

Tabla 2.1: Clasificación de las dimensiones y sus subcategorías en función de su enraizamiento.

Como podemos observar existen 6 categorías a las que las familias, alumnado y profesorado le otorgan gran importancia: La participación en actividades del centro, la implicación en el hogar, la comunicación con el centro, el sentimiento de pertenencia, las prácticas exitosas, la participación comunitaria y el proceso de enseñanza y aprendizaje. Hablamos de 7 categorías y no de 6 porque los elementos que dificultan la participación se discuten dentro de su categoría raíz (la participación en actividades del centro). Conocer las dimensiones más relevantes de cara a las familias, alumnado y profesorado nos servirá a la postre para comparar los resultados que ha cosechado nuestro centro en estas dimensiones y compararlos con los resultados que ha el estudio de Torrego, J.C. (coord.)(2019).

Cuando hablamos de enraizamiento hacemos referencia a la cantidad de citas observadas en los grupos de discusión sobre una dimensión o subcategoría en concreto. El guion de los grupos de discusión sigue una estructura que favorece, a priori, el

mismo número de citas (y por ende, de enraizamiento) en todas las dimensiones. De esta manera, cuando se observa que la dimensión “participación en actividades del centro” cuenta con un enraizamiento de 34 (muy superior que las demás categorías), se traduce en que las familias, profesorado y alumnado otorgan una importancia máxima a este aspecto. De estas 34 citas, 13 se engloban en la subcategoría D.4 (Elementos que dificultan la participación), haciendo referencia la mayoría de citas a la dificultosa tarea que supone participar en las actividades del centro como consecuencia de la incompatibilidad de horarios con el trabajo.

La implicación en el hogar también goza de popularidad entre las familias, profesores y alumnado. En su mayoría los grupos de discusión explicación la alta implicación que existe y las causas de ello (principalmente debido a la buena labor de los docentes). Sin embargo, también se explican dificultades a nivel sociocultural y la autocrítica sobre la implicación en el hogar que se realiza desde las familias.

La comunicación con el centro es otra dimensión a la que familias, docentes y alumnado otorgan gran importancia. Entre la mayoría de citas se hayan las loas a los profesores y profesores por parte de las familias (valorando su disponibilidad y facilidad a la hora de comunicarse) y las formas en las que se mantiene la comunicación escuela-familia (agendas, nuevas tecnologías, reuniones, etc).

En cuanto al sentimiento de pertenencia, la mayoría de citas hacen referencia a la profunda implicación de los docentes tanto dentro como fuera del aula, además de los beneficios que conlleva que las familias se impliquen en el aula (por medio de grupos interactivos) y en actividades extraescolares.

Las citas de las familias, docentes y alumnado en lo que se refiere a las prácticas exitosas se diseminan en la multitud de actividades que llevan a cabo, si bien hay existen tres prácticas exitosas que gozan de especial importancia: el día del deporte, los grupos interactivos y la actividad “10 meses 10 emociones”.

Con respecto a la participación comunitaria, el profesorado da importancia a la apertura del centro es una condición sine qua non para la participación de toda la comunidad. Por otra parte, desde las familias y el alumnado se sigue explicando la dificultad que supone la existencia de una incompatibilidad de horarios para participar en las actividades.

La gran mayoría de citas de la dimensión “proceso de enseñanza-aprendizaje” provienen de las familias y del alumnado, y en todas ellas se alaba la paciencia del

profesorado con sus hijos (por parte de las familias) y la resolución de dudas que proporcionan los docentes (por parte del alumnado).

Resultados y conclusiones del objetivo 3:

Objetivo 3: Destacar las buenas prácticas que el centro lleva a cabo en cuestión de participación.

En este centro se realizan una gran cantidad de prácticas exitosas. De todas ellas, en el grupo de discusión se mencionaron tangencialmente las siguientes:

- Jornadas de convivencia
- Navidad intercultural
- Escuela de padres
- Talleres de cocina entre familias
- Talleres artísticos con abuelas
- Huerto escolar sostenible con abuelos
- Patrulla verde

Sin embargo, hay otras tres buenas prácticas de las que familias, profesores y alumnado sí nos han explicado más. Estas son el proyecto “10 meses 10 emociones”, los grupos interactivos y el día del deporte.

Las conclusiones que podemos sacar en claro es que entre las prácticas exitosas más populares se encuentran tres categorías: las comunidades de aprendizaje, las prácticas de convivencia y los proyectos de salud.

Por parte de las comunidades de aprendizaje encontraríamos los grupos interactivos, en los que los padres y madres se involucran con el alumnado en el aula. El proyecto de los grupos interactivos ha nacido este curso, implementándolo en los grupos de Infantil, 1º, 2º y 3º de Primaria. Además de otorgar un sitio a las familias en el proceso de enseñanza-aprendizaje (con el consecuente aumento del sentimiento de pertenencia al centro de las mismas), también se busca un progreso académico en el alumnado.

Si, por otro lado nos detenemos a observar las prácticas de convivencia, el proyecto “10 meses 10 emociones” busca un aumento en el sentimiento de pertenencia

de todos los miembros del centro educativo, además de mejorar el clima social a través de actividades en las que se trabajen las emociones.

Por otra parte, el día del deporte es la actividad más valorada los por el alumnado en el grupo de discusión. En esta actividad, donde se fomentan valores como el respeto y la ayuda entre iguales, participan conjuntamente familias y alumnado. Los padres y madres se convierten en los árbitros del alumnado y estos cuentan con juegos cooperativos, deportivos y lúdicos. Se explica que esta práctica es la que congrega a más familias.

Observando las prácticas exitosas del centro se puede atisbar que, por lo general, ninguna práctica exitosa conlleva un solo beneficio, sino que los frutos de estas prácticas son variados. Por ejemplo, en el día del deporte no solo se fomenta la salud del alumnado, sino también la convivencia entre el alumnado y las familias, además de infundir valores como el respeto hacia los demás.

Resultados y conclusiones del objetivo 4:

Objetivo 4: Comparar los resultados del centro con los del estudio de relevancia anteriormente citado.

Anteriormente hemos señalado las dimensiones más relevantes en nuestro estudio: La participación en actividades del centro, la implicación en el hogar, la comunicación con el centro, el sentimiento de pertenencia, las prácticas exitosas, la participación comunitaria y el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Estas son las dimensiones a las que docentes, familias y alumnado han otorgado más importancia y son las dimensiones que compararemos con el estudio de participación de La Comunidad de Madrid (Torrego, J.C. (coord.) (2019). Primeramente, se realizará una comparación entre ambos estudios para después concluir con las similitudes y diferencias entre ambas investigaciones.

La participación en actividades del centro:

Este estudio	Estudio de Torrego, J.C. (coord.)(2019)
La valoración por parte del alumno, familias y profesorado es generalmente positiva.	Valoración pobre por parte de las familias la implicación en el centro a la hora de realizar actividades.
Si bien la participación de las familias	Es necesaria una mayor participación de

<p>podrían aumentar, se observa que cuanto más específica es una actividad, más participación existe.</p> <p>La mayor dificultad a la hora de participar por parte de las familias es la incompatibilidad de horarios.</p>	<p>padres tanto dentro del aula como fuera de ella.</p> <p>Disposición de las familias a participar más activamente si el centro lo impulsara.</p> <p>El factor que más dificulta la participación en actividades es la incompatibilidad de horarios con el trabajo.</p>
--	--

La implicación en el hogar:

<p>Este estudio</p> <p>Existe una alta implicación de las familias a la hora de ayudar a sus hijos e hijas en sus casas con las diferentes tareas encomendadas desde el centro.</p> <p>Los factores socioculturales y lingüísticos pueden dificultar la implicación y ayuda en casa.</p> <p>Las familias evalúan su implicación, explicando que podrían acrecentar su implicación otorgando más atención a sus hijos e hijas.</p>	<p>Estudio de Torrego, J.C. (coord.)(2019)</p> <p>Desde el profesorado se valora positivamente la implicación en el hogar de las familias, aunque el factor sociocultural pueda dificultar esta implicación.</p> <p>Se observa que las familias realizan autocrítica en tanto en cuanto a mejorar su implicación en el hogar con sus hijos e hijas.</p>
---	---

La comunicación con el centro:

<p>Este estudio</p> <p>Desde las familias se agradece inmensamente la implicación y disponibilidad de los profesores para mantener un contacto fluido con las familias y alumnado.</p> <p>Aparecen nuevas vías de comunicación promulgadas desde las nuevas tecnologías que favorecen el contacto familia-escuela.</p>	<p>Estudio de Torrego, J.C. (coord.)(2019)</p> <p>Existe un clima de apertura que favorece la comunicación.</p> <p>Existe una escucha activa a las familias y alumnado por parte de los docentes.</p> <p>Las nuevas tecnologías (tanto redes sociales como herramientas de mensajería) facilitan el flujo de información y el contacto con las familias.</p>
--	--

El sentimiento de pertenencia:

Este estudio	Estudio de Torrego, J.C. (coord.)(2019)
<p>Las familias no solo valoran el trabajo de los docentes a la hora de propulsar mejoras y actividades para el centro, sino que también quieren implicarse y comprometerse con la escuela.</p> <p>Existe un trabajo codo a codo entre familias y profesorado.</p>	<p>Las familias muestran por lo general un alto sentimiento de pertenencia e identificación con el centro como consecuencia de la implicación del mismo en la enseñanza de sus hijos e hijas y su cercanía hacia las familias y alumnado.</p> <p>La apertura del centro también contribuye considerablemente a que las familias y alumnado se sientan pertenecientes a la escuela.</p> <p>En cuanto a las dificultades que se observan a la hora de generar este sentimiento de pertenencia, se encuentra que una baja participación de las familias implica que las mismas no ostenten este sentimiento de implicación y pertenencia. Además, las trabas administrativas son un elemento que dificulta el implemento de este sentimiento.</p>

La participación comunitaria:

Este estudio	Estudio de Torrego, J.C. (coord.)(2019)
<p>El centro en concreto busca continuamente actividades que involucren a toda la comunidad que envuelve la escuela.</p> <p>Los docentes son apoyados por el AFA, incluso organizando estos últimos diferentes talleres.</p> <p>Las dificultades que impiden una mayor participación comunitaria son la incompatibilidad de horarios y la falta de tiempo.</p>	<p>El nivel de participación comunitaria no es el adecuado y podría ser más alto.</p> <p>Sin embargo, desde los centros se promulga una apertura a toda la comunidad educativa.</p> <p>Dificultad más ostensible que se encuentra para una mayor participación comunitaria: incompatibilidad de horarios.</p> <p>En buena parte, algunas actividades de participación comunitaria se siguen realizando debido a la participación de</p>

	las familias.
--	---------------

El proceso de enseñanza y aprendizaje:

Este estudio	Estudio de Torrego, J.C. (coord.)(2019)
El alumnado del centro goza de cierta autonomía y además valoran positivamente la labor docente, sobre todo a la hora de resolver dudas.	El alumnado es el que más se beneficia de las nuevas metodologías implementadas a la hora de innovar en el proceso de enseñanza-aprendizaje, llegando a ser más autónomos y aumentando su motivación.
Existe una cercanía desde el profesorado que es valorada desde las familias, así como la paciencia que atesoran los profesores y profesoras en el aula.	Todos los estamentos del centro educativo se involucran con las nuevas metodologías y proyectos.
Un factor que las familias explican que puede disminuir la participación del alumnado en el proceso de enseñanza-aprendizaje es la autoridad: los padres y madres detallan que creen que el docente debería ser la figura líder del aula, y puede que esto no se lleve siempre a cabo.	La preparación previa de las actividades a realizar en clase por parte del docente facilita enormemente la puesta en práctica de nuevas metodologías, tales como grupos interactivos.
	La mejora continua por parte del profesorado y la autocrítica son factores claves que facilitan este proceso de enseñanza-aprendizaje.
	Existe la dificultad de la inseguridad al formarse en estas nuevas metodologías.

Comparando la investigación de Torrego, J.C. (coord.)(2019) con este estudio, podemos concluir que los datos no arrojan grandes diferencias. La mayor disparidad se constata en la dimensión que alude a la participación comunitaria, donde en el estudio de caso es ostensiblemente más alta. Esto puede deberse a que la gran multiculturalidad y diversidad de familias del centro del estudio de caso favorece este tipo de participación.

En ambos estudios nos podemos cerciorar de que la mayor dificultad que impide a las familias participar e involucrarse de forma más profunda en la escuela es la incompatibilidad de horarios con el trabajo. Proponer soluciones a esta traba es vital, ya que un aumento en la participación de las familias, como se ha observado a lo largo del

estudio, no solo conllevará beneficios para el alumnado, sino también para el centro y para las propias familias.

Discusión

Los resultados obtenidos concuerdan con la literatura previa analizada: la participación escolar granjea beneficios observables a nivel centro, para el alumnado y también para las familias (Reparaz y Naval, 2014). Por parte de los beneficios para el alumnado volvemos a resaltar el estudio de Akar-Vural y otros (2013), donde se explica que un fomento de la participación escolar puede implicar un mayor rendimiento académico. En este centro en concreto, lo podemos observar con la implementación de los grupos interactivos, donde los docentes buscan un aumento del rendimiento escolar.

Observando los resultados obtenidos en el estudio de caso podemos constatar que hay un alto nivel de participación e implicación familiar en las actividades que el centro educativo promulga, aunque es digno de reseñar que esta participación no es uniforme, sino que a veces son solo unas pocas familias procedentes del AFA las que ayudan con la organización de las actividades.

Sin embargo, hay dos cuestiones clave que creo son dignas de estudiar: la influencia de las nuevas tecnologías como factor que beneficia la comunicación y, por ende, la participación de las familias; los problemas a los que aluden los padres, madres y profesores sobre la incompatibilidad de horarios que en el mejor caso dificultan y en el peor impiden la participación de actividades en el centro; y la importancia de la pertenencia.

Es innegable que la irrupción de las nuevas tecnologías de la información ha causado un impacto en nuestra vida diaria, y la escuela no escapa a este efecto. En el centro aluden a las nuevas tecnologías como facilitadoras del intercambio de la información no solo entre familias y profesores, sino también entre los propios docentes. Podemos llegarnos a aventurar explicando que, incluso, el uso de las TIC también puede promover la participación del alumnado, ya sea mediante las llamadas Aulas Virtuales o mediante la aparición de las Redes Sociales asociadas a los centros escolares.

Por otro lado, uno de las dificultades que impiden la participación de las familias en las actividades de la escuela, explicada por activa y por pasiva, es la incompatibilidad de horarios fruto de la jornada laboral. Estas dificultades son compartidas por toda la muestra de centros del estudio de Torrego, J.C. (coord.)(2019) y deben de ser atendidas. La conciliación entre el trabajo y la vida familiar debe dejar de ser una quimera para convertirse en una realidad. No son pocos las familias que desean participar e involucrarse en la educación de sus hijos (ya sea mediante la implicación en el hogar o mediante la participación en actividades del centro junto a sus hijos e hijas) y no pueden debido a que apenas disponen de tiempo para llegar a casa, cenar e iniciar su rutina de trabajo nuevamente.

La solución, si bien pasa por una mejora de las condiciones de trabajo (en cuanto aumento salarial y también a la hora de redistribuir o recortar de las horas de trabajo), si nuestro ámbito de actuación es estrictamente el centro educativo, la sugerencia está clara: organizar las actividades en horario de tarde con el fin de que la mayoría de familias se puedan beneficiar y tengan la posibilidad de asistir a estas actividades.

Referencias

- Aguirre, M.C. (2008). Participación de las familias en la vida escolar. I Foro Educativo sobre Pasado, Presente y Futuro de un Modelo Preventivo de Educación, 1-2 de febrero, Madrid.
- Akar-Vural, R., Yılmaz-Özelçi, S., Çengel, M. y Gömleksiz, M. (2013). The development of the “Sense of Belonging to School” Scale. *Egitim ArastirmalariEurasian Journal of Educational Research*. 53, 215-230.
- Borgonovi, F. y Montt, G. (2012). *Parental Involvement in Selected PISA Countries and Economies*. París: OECD.
- Bris, M. y Gairín, J. (2007). La participación de las familias en la educación: un tema por resolver. *Bordón. Revista de Pedagogía*, 59(1), 113-152.
- Coiduras, J.L., Angels, M.A., Alsinet, C., Urrea, A., Guadix, L. y Belmonte, O. (2016). La participación del alumnado en la vida del centro: una aproximación desde la comunidad educativa. *Revista Complutense de Educación*, 27(2), 437-456.
- Cooper, H., Robinson, J. C. y Patall, E. A. (2006). Does Homework Improve Academic Achievement? A Synthesis of Research, 1987–2003. *Review of Educational Research*, 76(1), 1–62.
- Hernández-Prados, M.Á. y López-Lorca, H. (2006). Análisis del enfoque actual de la cooperación padres y escuela. *Aula Abierta*, 34(87), 3-26.
- Egido, I (2014). “Marcos normativos de la participación de las familias en los sistemas educativos europeos. Una visión comparada”. En: Consejo Escolar del Estado. La participación de las familias en la educación escolar, pp. 35-56. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Epstein, J.L., Sanders, M.G., Simon, B.S., Salinas, K.C., Jansorn, N.R. y Voorhis, F.L. (2002). *School, Family, and Community Partnerships: Your Handbook for Action* (2ª ed.). Thousand Oaks, CA: Corwin Press.
- Gomariz, M.Á., Hernández-Prados, M.Á., García-Sanz, M.P. y Parra, J. (2017). Tejiendo puentes entre la escuela y la familia. El papel del profesorado. *Bordón. Revista de Pedagogía*, 69(2), 41-57.

- Llevot, N., & Bernad, O. (2015). La participación de las familias en la escuela: factores clave. *Revista de Sociología de la Educación-RASE*, 8(1), 57-70.
- Nieto, J.M. (2011). Implicación de las familias en la educación escolar de sus hijos. En: M.T. González (Coord.), *Innovaciones en el gobierno y la gestión de los centros escolares* (pp. 209-228). Madrid: Editorial Síntesis.
- Navaridas, F. y Raya, S. (2012). Indicadores de participación de los padres en el sistema educativo: un nuevo enfoque para la calidad educativa. *Revista Española de Educación Comparada*, 20, 223-248.
- Píriz, R.M. (2011). Una experiencia de grupos interactivos en un centro de Secundaria. *Tendencias Pedagógicas*, 17, 51-64.
- Repáraz, Ch. y Naval, C. (2014). «Bases conceptuales de la participación de las familias». En VV.AA. *La participación de las familias en la educación escolar* (pp. 21-34). Madrid: Consejo Escolar del Estado - Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (Secretaría General Técnica)
- Torrego, J.C. (Coord.) (2019). *La participación en los centros educativos de la Comunidad de Madrid*. La participación de las familias y el alumnado. Madrid: Consejo Escolar de la Comunidad de Madrid.
- Vieira, L. y Puigdellívol, I. (2016). Voluntarios dentro del aula: el rol del Voluntariado en Comunidades de aprendizaje. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 12(24), 37-55.
- Vogels, R. (2002). *Ouders bij de Les. Betrokkenheid van Ouders bij de School van hun Kind*. Den Haag: Sociaal Cultureel Planbureau.
- Yin, R. (2014). *Case study research design and methods* (5th ed.). Thousand Oaks, CA: Sage.